

28 JUL. 1993

Venturelli y Antúnez reviven en el Bellas Artes

Un acto emotivo y de gran importancia para la plástica se vivirá mañana en el Museo Nacional de Bellas Artes. A las 19 horas se inaugurará la Sala "Nemesio Antúnez" con la presentación del libro "José Venturelli", que abarca la vida y obra del artista chileno fallecido en 1988 en Pekín.

Venturelli nació en Santiago en 1924. Inició su actividad artística en la Escuela de Bellas Artes a los 14 años de edad. Tempranamente se relacionó con importantes figuras de la pintura latinoamericana y de manera principal con los mexicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros.

Viajero incansable, instaló un taller primero en Brasil y luego en Francia. En París lo acogieron artistas de prestigio, como Léger y Hayter. Amigo del diálogo, de la charla enriquecedora, estrechó vínculos de amistad con otros creadores, entre ellos Viera da Silva y sus compatriotas Pablo Neruda y Nemesio Antúnez.

En 1952 viajó a China. Allí compartió un taller colectivo con los pintores más destacados. Ello le permitió relacionar su quehacer plástico con tres importantes culturas: americana, europea y la china.

La figura humana, trabajada con volúmenes fuertes, tiene un rol protagónico en sus cuadros. Llevan en sí el germen del más puro sentimiento y vinculadas permanentemente a sus anhelos de justicia social y de solidaridad.

Con esta nueva sala, el libro y las pinturas de Venturelli, el Museo de Bellas Artes y el Instituto Chileno Italiano de Cultura —junto con el patrocinio de la Embajada de Italia— tributan un merecido homenaje a dos destacados exponentes del quehacer artístico nacional.



Las obras de Venturelli rescatan la figura humana.